Caja de herramientas para identificar el racismo en México

Gabriela Iturralde Nieto
Eugenia Iturriaga Acevedo
Coordinadoras

Caja *de* herramientas *para* identificar *el* racismo *en* México

Gabriela Iturralde Nieto
Eugenia Iturriaga Acevedo
Coordinadoras

Integra

AFRODESCENDENCIAS
Investigación e incidencia A.C. MX

Coordinación: Gabriela Iturralde Nieto y Eugenia Iturriaga Acevedo.
Textos: Gabriela Iturralde Nieto, Eugenia Iturriaga Acevedo,
Nahayeilli Juárez Huet, Rodrigo Llanes Salazar y Francisco Vergara Silva.

[Contramarea Editorial]
Diseño editorial: Mariana Castro.
Edición: Carlos Sánchez Gutiérrez.

Primera edición: noviembre de 2018.

D. R. © 2018, Afrodescendencias en México. Investigación e Incidencia, A. C.
Pedro Antonio de los Santos 44-A, col. San Miguel Chapultepec,
del. Miguel Hidalgo, C. P. 11850, Ciudad de México.
(55) 5543 8094
afrodescendenciasenmexico@gmail.com
Facebook: Afrodescendencias Mx
Twitter: @afrodes_mx

isbn: 978-607-98329-0-2

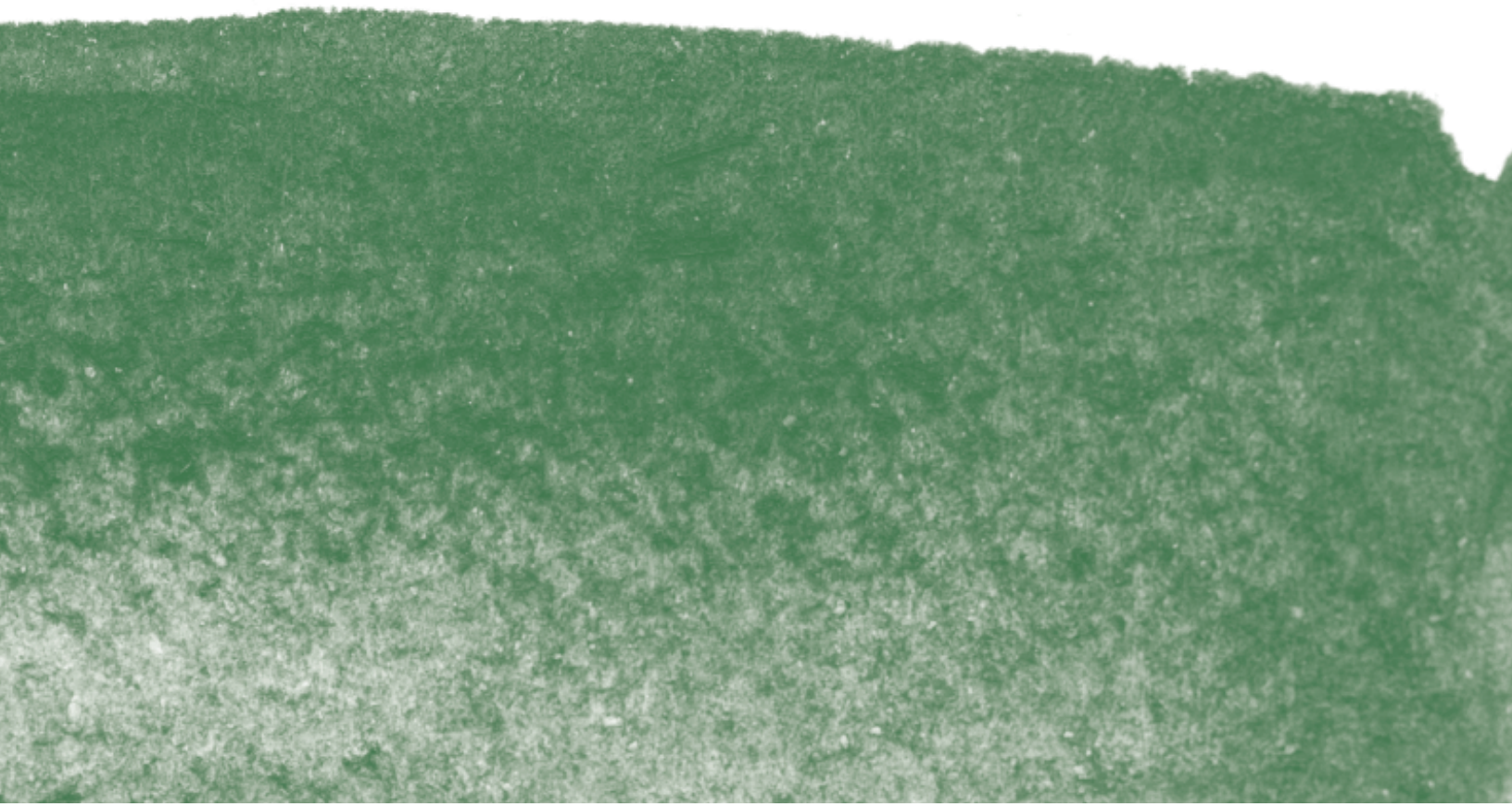
Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos
la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia y la grabación,
sin la previa autorización por escrito del titular de los derechos.

Impreso en México • *Printed in Mexico*

De *la* "raza" *y sus* tres grandes mentiras

Nahayeilli Juárez Huet

Francisco Vergara Silva



Muchas personas piensan que el simple hecho de tener los ojos rasgados, una nariz ancha o un color de piel más claro u oscuro —por mencionar sólo una pequeña muestra de la diversidad de características corporales externas de nuestra especie— es una justificación para clasificar a quien presenta tales rasgos físicos como representante de una u otra "raza".

La idea de que los humanos nos dividimos "naturalmente" en "amarillos mongólicos", "blancos caucásicos", "negroides" e "indios piel roja", entre otras categorías similares, es la primera gran mentira asociada al uso de la palabra *raza*, que aún encontramos en libros de texto escolares, en medios de comunicación o en una sobremesa familiar. Ningún humano es exactamente igual a otro; sólo hay que mirar dentro de nuestra propia familia para constatarlo. En la biología, denominamos *variación biológica humana* al conjunto de estas diferencias externas. Los avances científicos han demostrado que el concepto biológico de *raza* no es aplicable para entender esta variación; lo que podemos afirmar con certeza es que todos los seres humanos pertenecemos a la especie *Homo sapiens,* originada hace aproximadamente doscientos mil años en África y distribuida hoy en poblaciones diversificadas, como consecuencia de múltiples migraciones y procesos de adaptación que tuvieron lugar durante varias decenas de miles de años.

La segunda gran mentira tiene que ver con la relación establecida entre el genoma humano y las diversas características de nuestros cuerpos, es decir, la creencia de que el ADN es una suerte de "programa

VARIACIÓN BIOCULTURAL HUMANA

1 NUEVAS IDEAS

VARIACIÓN BIOCULTURAL HUMANA

~~RAZAS HUMANAS~~

LOS SERES HUMANOS PERTENECEMOS A LA ESPECIE HOMO SAPIENS

2 PLASTICIDAD FENOTÍPICA

si el ambiente cambia, también lo harán las formas, rasgos físicos visibles, y funciones de los cuerpos humanos.

PLASTICIDAD FENOTÍPICA
\+ AMBIENTE ⇆ ORGANISMO
TRANSMISIÓN CULTURAL

EVOLUCIÓN HUMANA

3 VARIACIONES CORPORALES

la apariencia física no determina capacidades ni cualidades de una persona

de cómputo" rígido que construye el fenotipo. La verdad es que si el ambiente cambia, las formas y funciones de los cuerpos de las diversas poblaciones humanas también cambiarán. A este importante atributo biológico se le llama *plasticidad fenotípica.* Esta propiedad explica gran parte de las combinaciones físicas observables en la especie humana, que se multiplican casi indefinidamente a lo largo y ancho del planeta.

La tercera gran mentira es que estas variaciones corporales humanas, observables a simple vista, determinan capacidades —como la inteligencia—, cualidades o defectos de la personalidad, cualesquiera que éstos sean. La verdad es que éstas son creencias obsoletas que la ciencia ha demostrado como falsas.

Asumir en pleno siglo xxi que, por ejemplo, los "negros" son una "raza" y que por el hecho de serlo son "buenos para correr o para bailar", o que los "blancos" son "mejores en la natación y en las matemáticas" es completamente erróneo y carece de sustento científico.

En resumen, la diversidad de apariencias físicas entre los humanos no nos autoriza a hablar de "razas" biológicas con cualidades y capacidades fijas. El genoma de todas las poblaciones humanas contemporáneas es prácticamente igual. Y ya que existe una relación indisoluble entre biología y cultura, en vez de hablar de "razas", deberíamos hablar de *variación biocultural humana.*

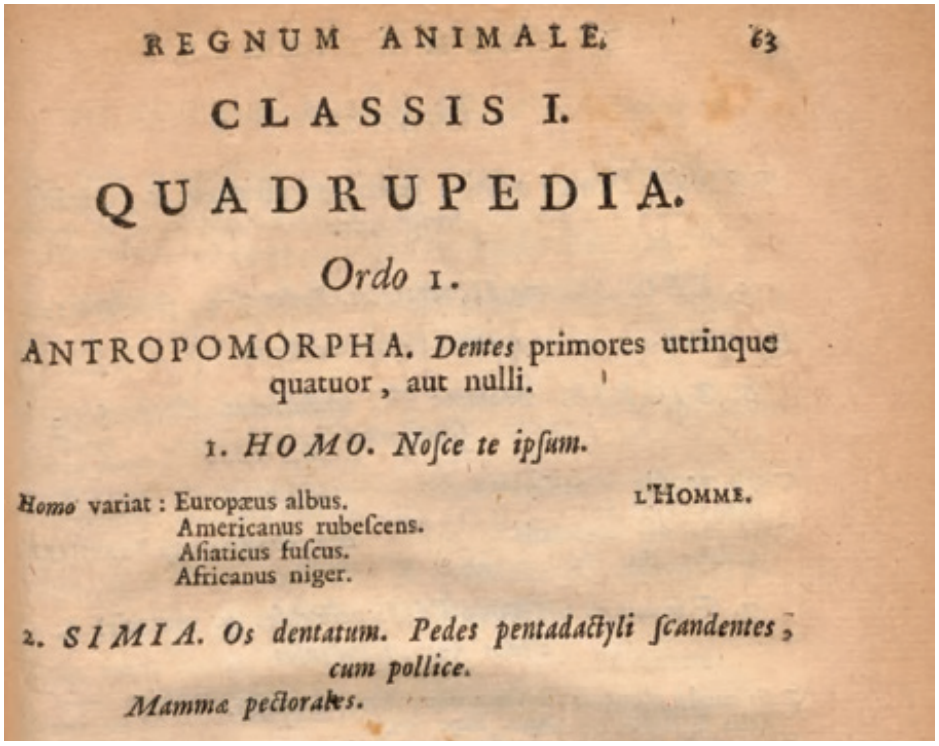
El color *de la* piel *y las* "razas". *La* visión bioantropológica

Francisco Vergara Silva

Desde el siglo XVII, muchos pensadores occidentales reflexionaron sobre las variedades de seres humanos, a quienes describían y clasificaban. Como parte importante de esa tarea, se comenzó a proponer definiciones para la palabra *raza*, aplicada particularmente a la especie humana, que para entonces había recibido ya su propio nombre científico (*Homo sapiens)* en los escritos del botánico sueco Carlos Linneo.

La tradición científica naturalista representada por Linneo y otros autores estipulaba que el color de la piel era una de las primeras características que podían asignarse, de manera exclusiva, a cada una de las cuatro "razas" humanas que, supuestamente, de acuerdo con los criterios de aquella época, existen en el planeta. En esa clasificación taxonómica temprana, los "americanos" —es decir, las personas que habían nacido en América— tenían la piel "roja", mientras que los cuerpos de los europeos, asiáticos y africanos eran de piel "blanca", "amarilla" y "negra", respectivamente.

¿Por qué los seres humanos tenemos distintos colores de piel? Observa con cuidado el color de la palma de tu mano y compáralo con el de tu brazo o con el de otras partes de tu cuerpo. ¿Cuál es la causa de que las diferentes zonas de tu piel tengan diferentes colores? Ahora, considera lo siguiente: ¿Es cierto que algunos colores de piel están distribuidos de modo exclusivo en ciertas poblaciones o hay muchos colores diferentes en casi cualquier localidad geográfica? Por otra parte, ¿qué tiene que ver el color de la piel con la idea de las "razas humanas"?



REGNUM ANIMALE. 63

CLASSIS I.

QUADRUPEDIA.

Ordo 1.

ANTROPOMORPHA. *Dentes* primores utrinque quatuor, aut nulli.

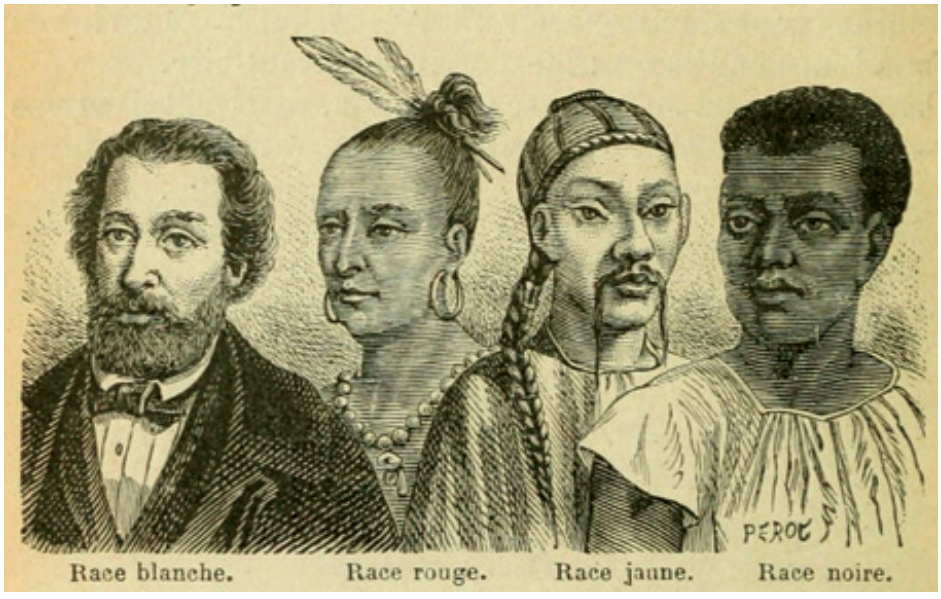
1. *HOMO. Noſce te ipſum.*

Homo variat : Europæus albus.
Americanus rubeſcens.
Aſiaticus fuſcus.
Africanus niger.

L'HOMME.

2. *SIMIA. Os dentatum. Pedes pentadactyli ſcandentes, cum pollice.*
Mammæ pectorales.

Clasificación del *Homo* elaborado por Carlos Linneo en 1735 para su libro *Systema Naturae*.



Race blanche. Race rouge. Race jaune. Race noire.

En el siglo XVIII, se clasificó a las personas en cuatro *razas*, de acuerdo con su apariencia. Esta idea de clasificación ha permanecido a lo largo del tiempo. La idea de *raza* sigue vigente en nuestros días y se reproduce en ilustraciones e imágenes en los medios de comunicación.

En la actualidad, el campo de estudio que se conoce como *antropología biológica* o *bioantropología* nos ofrece un conjunto de conocimientos bastante detallados que permiten responder, a grandes rasgos y de manera confiable, a estas preguntas sobre el color de la piel. Desde mediados del siglo xx, la bioantropología comenzó a difundir que la piel del cuerpo humano —y de muchas otras especies animales— es capaz de producir unas moléculas llamadas *pigmentos*. A diferencia de los usados para el dibujo y la pintura, estos pigmentos se producen en células especializadas de la piel llamadas *melanocitos,* dentro de estructuras subcelulares conocidas como *melanosomas.* Curiosamente, todos los seres humanos tenemos, más o menos, el mismo número de melanocitos. Siendo así, ¿de dónde vienen las diferencias en los colores de piel de personas con diferentes orígenes geográficos?

El "color carne" o "color piel" en los lápices de colores está asociado con un color claro. Una acción que contribuiría a desaprender el racismo sería que las niñas y niños tuvieran en sus cajas de colores lápices con diversos tonos de piel.

Los melanocitos humanos se localizan, normalmente, entre las dos capas principales de la piel: la *dermis* (capa interna) y la *epidermis* (capa externa). Los melanosomas de los melanocitos producen un pigmento llamado *melanina,* que es distribuido por las células epidérmicas conforme éstas se dividen y se mueven hacia afuera. La melanina existe en dos versiones moleculares: *eumelanina* y *feomelanina.* La cantidad, el tipo y la combinación de estas melaninas es lo que determina el color de la piel. Sin embargo, éste no resulta únicamente de la distribución de cantidades diferentes de melanina, por eso también hay distintas tonalidades en nuestro cuerpo.

Nuestra piel se ve afectada por el medioambiente, en particular, por su exposición a la luz del sol. Las melaninas afectan la manera en que la luz se refleja y se absorbe en la piel; esta interacción física entre la luz y la epidermis es la explicación de que existan diferentes "colores" en el cuerpo de los seres humanos y que —como todo mundo sabe— durante el tiempo de vida de cualquier persona dicho color puede cambiar, dentro de ciertos límites, dependiendo de su exposición a la luz del sol.

Las diferentes zonas del planeta reciben de manera distinta la radiación emitida por el sol. Dado que la especie humana tuvo su origen en las regiones ecuatoriales de África, aquellas poblaciones originarias estuvieron expuestas con mayor intensidad a la luz ultravioleta. Las tasas más altas de producción y distribución de melanina epidérmica representaron entonces una ventaja adaptativa para sus portadores, ya que dicha pigmentación actuaba como un "protector solar natural". Cuando las poblaciones humanas comenzaron su migración fuera de África y se establecieron en regiones cada vez más alejadas del ecuador, la exposición a las ondas ultravioleta descendió, pues los niveles de esa

radiación son menores ahí. Esto tuvo como consecuencia la aparición de poblaciones humanas con piel clara, es decir, menos pigmentada. Conforme los grupos humanos se han seguido moviendo en el espacio y en el tiempo, las adaptaciones en el color de la piel no han cesado; incluso, algunas han mejorado la manera en que la piel responde, en el corto plazo, a la exposición solar, produciendo mayores concentraciones de melanina, lo que popularmente conocemos como *bronceado*.

Si profundizamos aún más en los procesos bioquímicos y fisiológicos de la piel humana, así como en las razones evolutivas que los explican, veremos que se trata de una historia fascinante. La interacción entre la epidermis y la luz solar ha sido un elemento esencial en la evolución de los distintos tipos de piel, con diferentes capacidades de reflectancia y, por tanto, diferentes "colores". También comprenderemos que, para contar esa historia, no es necesario hablar de "razas".

El conocimiento bioantropológico contemporáneo es una herramienta útil, no sólo para entender que la evolución humana continúa —y que los "colores" de la piel son testimonio innegable de ello—, sino también para desmentir, y tal vez desterrar, el pensamiento racial en nuestras sociedades.